

## ÓPERA INSTITUCIONES

# MÁS MÚSICOS PARA EL FOSO DEL LICEU

Josep Pons, optimista pese a las restricciones, anuncia que la orquesta del teatro podría alcanzar los 95 efectivos en tres años

**ANA MARÍA DÁVILA** BARCELONA  
Malos tiempos para la lírica, pero no para la orquesta del Gran Teatre del Liceu. Pese a la contención presupuestaria que aún planea sobre la delicada economía del teatro, el director musical de la institución, Josep Pons, anunció ayer la convocatoria de pruebas para cubrir las plazas que desde hace años tiene vacantes la formación. 28, en total. Y que, de hacerse efectivas, haría incrementar la plantilla orquestal hasta unos 95 efectivos en un plazo de tres años.

En un tono francamente optimista, Pons manifestó que había llegado el momento de apartar «las noticias negativas porque estamos en otra tesitura. Gracias a la nueva dirección tenemos garantizada la actividad continuada y el proyecto de la orquesta. El nuevo

Pla Estratègic considera prioritario invertir en la mejora de la orquesta y en este sentido, la primera acción es la recuperación de las plazas que estaban vacantes».

Según estas previsiones, antes de final de año se formalizará la convocatoria, que prevé incorporar 14 nuevos músicos a lo largo de la presente temporada. A ellos se sumarían otros siete instrumentistas el curso 2015-16 y siete más, el siguiente.

En caso de producirse —«naturalmente hay que encontrar a la gente adecuada: a veces se convoca la plaza y no encuentras lo que buscas», matiza Pons— la incorporación de los 14 primeros músicos tendría un impacto económico de 417.000 euros, partida que según los responsables liceísticos proviene del ahorro obtenido con el nue-



Josep Pons, director musical del Liceu. SERGIO GONZÁLEZ

vo convenio laboral por el cual se rige ahora la plantilla. «El exceso que se pagaba antes se coloca ahora en el incremento de plazas», han explicado.

Los nuevos músicos se integrarán a la formación sinfónica en las mismas condiciones que los actuales contratados, ahora regidos

por una nueva reglamentación que Pons se apresuró a calificar de «novedosa y modélica para todas las orquestas».

La nueva normativa pone énfasis en la flexibilidad de los efectivos. «Antes, la contabilización del trabajo era por servicios y de manera colectiva; ahora es por horas

y de manera individual. Y esto es un paso de gigante. Es el convenio más moderno de España», asegura Josep Pons.

También se ha desencallado otro antiguo problema: el de los derechos audiovisuales de los músicos. «Esto se ha desbloqueado y se ha firmado una cesión de todos los derechos, sin limitación de tiempo, territorio o formato, para los próximos diez años. Y este acuerdo es una autopista que nos permitirá volver a trabajar», anunció el batuta, que prevé que todos estos cambios permitirán un incremento de la actividad orquestal de entre «un 25 y un 30%».

De momento, la actividad sinfónica de la orquesta arrancará el próximo 25 de octubre con el primer concierto de su Ciclo Beethoven. La audición incluirá la interpretación de la *Obertura Coriolano*, la *Séptima Sinfonía* y el *Concierto para piano nº5*, con Josep Maria Colom como solista.

En el segundo concierto, el 27 y 28 de noviembre, los efectivos liceísticos y la Polifónica de Puigreig, interpretarán la *Novena sinfonía* y en el tercero, el 27 de marzo, se podrán escuchar la *Quinta sinfonía* y el *Concierto para piano número 4*, con Alba Ventura.

La orquesta del Liceu también tiene actuará en L'Auditori en enero y en Sant Cugat en marzo. Además, en Navidad, participarán en la interpretación de la cantata *Els pastorets*, de Albert Guinovart y texto de Jordi Galceran, con la colaboración del Cor Vivaldi-Petits Cantors de Catalunya.

## LITERATURA PUBLICACIÓN

# LA NOVELA DE LOS 10.000 VERSOS

Juan Ramírez construye un artefacto literario de difícil clasificación, un rompecabezas que mezcla novela, poesía, música y artes visuales

**LAURA FERNÁNDEZ** BARCELONA  
Una novela que no es una novela. O sí. Que lo es, pero también es poesía, teatro, artes visuales y música. Música, en concreto, de Pablo Villegas. Una novela rompecabezas interdisciplinar, la cuarta de Juan Ramírez (Logroño, 1954), en sus propias palabras, «un reto», en el que el autor es más un realizador, en el sentido de director de orquesta, que escritor. ¿Su título? *La novela del tiempo en diez mil versos* (El Cobre), y su intención, la de conectar con el movimiento *Oulipo*, fundado por Raymond Queneau en los 60 con la intención de renovar las estructuras imponiendo limitaciones formales a la obra.

«Es una historia truculenta. De crímenes. Hay nada menos que 18 muertos, en ocho capítulos que se re-

piten en cuatro libros distintos. Digamos que es una especie de libro matriz. E incluso que puede leerse tanto en vertical como en horizontal», revela su autor, que lleva años compaginando su pasión por la literatura con su trabajo en la multinacional Würth. «Lo que menos me importa es la historia, lo que me interesa es el aspecto formal. Desde el principio me puse una norma, tres en concreto, que han ido impulsando la creación», asegura el escritor.

Normas que tienen que ver con la repetición de ciertas palabras, palabras que debían repetirse incluso en la misma línea de cada uno de los cuatro libros que contienen lo que Ramírez llama «el libro matriz», pero que en todos los casos debían significar algo distinto. «En el primer li-

bro, que lo componen 96 poemas, transcurren 24 horas. Son las 24 horas que pasa un marido esperando a su mujer y en las que incluso se plantea quitarse de en medio porque ella no llega y está convencido de que no va a regresar», cuenta. El segundo libro es una especie de precuela del primero, pues se narra lo que ocurre los días anteriores y el protagonista es el celador de una morgue que está «inventando historias que encajen con los cadáveres que ha recibido», confiesa el autor.

Además del movimiento de Queneau, Ramírez cita como referente *La Divina Comedia* de Dante, porque como en aquella, los poemas que ha creado, son «tercetos encadenados». «Si no me hubiera impuesto esas normas y me hubiese tomado la



El escritor Juan Ramírez. EL MUNDO

creación de la historia como un juego, habría sido incapaz de escribirla», confiesa. En cualquier caso, el resultado es un artefacto interdisciplinar en el que se dan cita todo tipo de

géneros e incluso soportes y artistas, porque el libro cuenta con la obra (gráfica) de un puñado de colaboradores que ha actuado, sí, como un realizador, de su cuarta obra.